

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 4,50 pts.—Año, 47,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00
pesetas.—Año, 52,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre,
15,00 pts.—Un año, 45,00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS.—ATRÁSADO 25

Se suscriben en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios.

Barcelona.—Sres. Roldós y C.^{ta}, Rambla del Centro, 37.
Paris.—Mr. Lorette, 61, rue Gaumartin

REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de El Globo.

APARTADO NÚM. 31

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Martes 17 de Diciembre de 1895

MADRID.—NÚM. 7387

NOTICIAS GRAVES

En la mala soldadura de la crisis, ni las incertidumbres respecto al decreto de disolución, ni los asuntos municipales tienen importancia alguna ante las graves noticias que ayer llegaron del teatro de la guerra.

Las noticias de Cienfuegos del *Heraldo*. El despacho dice así: «Cienfuegos 16 (1.15 t).—Nos hallamos en momentos muy críticos.

Ayer tarde se supo aquí que la columna del coronel Arizon había tenido un rudo encuentro con el enemigo.

El combate se trabó en el término municipal de Las Cruces, provincia de Santa Clara, en un lugar conocido por el nombre de Mal Tiempo.

Duró la lucha siete horas, experimentando nuestras fuerzas pérdidas sensibles. Según las noticias recibidas, tuvimos treinta heridos, entre ellos un oficial del regimiento de caballería de Montesa, el Sr. Rich.

Poco después de llegar aquí los informes relativos al encuentro de la columna Arizon, se recibió aviso de que numerosas partidas insurrectas, que se supone están mandadas por Máximo Gómez, acampaban en Flora, a cuatro leguas de esta ciudad de Cienfuegos, ocupando ambos lados de la vía férrea, en una extensión de dos kilómetros, entre Camarones y Hormiguero.

Estas fuerzas del enemigo tirotearon ayer uno de los trenes que recorrían la línea, sin que afortunadamente hubiese alguna desgracia.

Pasajeros recién llegados, que fueron testigos presenciales del suceso, y con quienes he podido hablar, confirman la presencia de las partidas en aquellos parajes, y la agresión al tren que venía a esta ciudad.

A pesar de la gravedad de las circunstancias, la música militar tocó anoche, como de costumbre, en la plaza principal de Cienfuegos.

El paseo se vio concurridísimo. Pero lo cierto es que los voluntarios están sobre las armas, se han doblado las guardias y situado retenes en el interior de los edificios públicos, y el Casino Español y la Inspección ofrecen todas las apariencias de verdaderos campamentos, como si se acercase el momento de que las partidas insurrectas rompiesen las hostilidades contra esta población.

Hemos pasado la noche última incomunicados con el resto de la isla.

Por un propio se ha sabido que los rebeldes volaron la alcantarilla de Flora, en la línea férrea.

Esta voladura dió lugar a una catástrofe, pues el general Suárez Valdés había mandado desde Santa Clara una máquina exploradora para reconocer el estado de la vía, y al llegar al sitio de la alcantarilla, dicha máquina se precipitó por el puente, desapareciendo con cinco empleados.

Por la única comunicación de que se dispone, que es la del cable, llegan noticias de encuentros en diferentes puntos e incendios de varios cañaverales.

Sábese que los insurrectos han volado otro puente cerca de Santo Domingo en la línea férrea de Sagua.

Por último, acaban de llegar avisos de que anoche fuerzas insurrectas avanzaban a marchas forzadas sobre la provincia de Matanzas; cogieron a lazo gran número de caballos, para renovar los que traían ya fatigados, y continuaron su rumbo hacia los límites de dicha provincia, sin que nadie les hostilizara en sus operaciones.

No hay para qué comentar las anteriores noticias. De ellas se deduce que los insurrectos son más dueños que nosotros de media provincia de Santa Clara, toda vez que manobran y talan a su antojo de Norte a Sur y desde Sagua hasta Cienfuegos.

Las medidas tomadas para asegurar la zafra no han sido de provecho, pues el incendio consuma su obra en las jurisdicciones más importantes, y las escasas vias de comunicación van poco a poco quedando destruidas.

Peor todavía, no por el hecho mismo sino por su significación, es un dato contenido en el telegrama del *Heraldo*.

«Fuerzas insurrectas avanzan a marchas forzadas sobre la provincia de Matanzas, sin que nadie las hostilice en sus operaciones. Si todo lo anterior se confirma—lo cual nos parece dudoso—opinariamos en conciencia que era llegada la hora de que el Gobierno admitiese la dimisión del general Martínez Campos.

LAS CORTES

Discuten los periódicos sobre si el Sr. Cánovas tiene o no tiene el decreto de disolución.

Afirmen el hecho los ministeriales, y los demás lo niegan.

Cierto es, dice alguno de éstos, que todo cambio de política en el régimen constitucional, implica la disolución de Cortes cuando el nuevo Gobierno no cuenta en ellas con la indispensable mayoría. Pero, lo que era verosímil en Marzo, cuando subió al poder el señor Cánovas, ¿por qué ha de ser ahora? ¿Por qué no se disolvió entonces el Parlamento? ¿Acaso la prerrogativa real ha de estar hipotecada indefinidamente sin dejarse influir por los sucesos ni por las circunstancias?

Exacto nos parece el razonamiento, pero lo encontramos un lado flaco: la dificultad de que por obra de las circunstancias o de los sucesos, aquél que dió una cosa, la retire.

Lo que probablemente ocurre es que el jefe del partido conservador, contando meses ha con ese instrumento de gobierno, no ha querido emplearlo hasta ver llegada la ocasión oportuna, y que esa ocasión se aleja cada vez más, a causa de los conflictos exteriores e interiores.

Lo que pudo ser fácil en Septiembre u Octubre, es ahora de todo punto imposible.

Desde un principio hemos dicho que de donde tenía que venir el decreto no era de la plaza de Oriente, sino de la isla de Cuba.

Y a nadie se oculta que lo que hoy viene de nuestra desgraciada Antilla es una demanda de auxilio, tan enérgica y apremiante, que para atenderla con la urgencia debida no hay otro remedio sino abrir inmediatamente las Cortes.

Poco importaría las dificultades materiales de la elección, si hubiera tiempo bastante para hacer y realizar la convocatoria; pero a buen seguro que en su clarísima inteligencia abraza el Sr. Cánovas del Castillo la fundada aprensión de que no lo haya.

CAMPAÑA DE CUBA

Cada día adquieren mayor gravedad los sucesos de la Campaña de Cuba, y forman más extraño contraste entre los telegramas oficiales y los de carácter particular.

Ayer, mientras éstos nos daban cuenta de importantes hechos de guerra, ocurridos al rededor de Cienfuegos y de los cuales hablamos aparte, el Gobierno se limitó a facilitar el texto de los siguientes despachos, cuya parte esencial es ya conocida de nuestros lectores: «Habana 15.—General segundo cabo a ministro Guerra.

Desembarcados sin novedad los batallones Corbiola y Cuena.—Arderius.

Habana 15.—General segundo cabo a ministro Guerra.

General en jefe, desde Cienfuegos, dice a V. E.:

General Oliver, desde Manicargua y propio, me dice: He conseguido encontrar partidas Gómez y Maceo, a las cinco de la tarde del 11, en los altos de Alberich, durante combate hasta ser completamente de noche, desalojándolos de sus posiciones, teniendo cinco muertos y 20 heridos, de ellos un oficial.

Sigo su persecución en combinación columna Lara y Zubeldia.

Creo haber conseguido detenerlos en su marcha a Occidente, después de continuados movimientos durante días 12 y 13, con frecuentes encuentros, ocasionando al enemigo grandes pérdidas en hombres y ganado.—Arderius.

En este último telegrama parece indicarse algo de lo ocurrido, pero después de leer la versión particular, la oficial ni satisface a la opinión ni responde al verdadero interés de la patria.

Pero las últimas noticias no se refieren tan sólo a lo ocurrido en Cienfuegos al general Arizon, pues toda aquella comarca arde en combates parciales, no siempre afortunados, como se desprende de los siguientes telegramas del *Heraldo*:

«El coronel Rubin, habiendo encontrado el rastro de la partida de Quintín Bandera, le siguió hasta dar alcance al enemigo en las lomas de Banao, término municipal de Sancti-Spiritus.

Los insurrectos, aprovechando las ventajas de excelentes posiciones, hicieron frente a nuestros soldados.

El ataque fué muy vigoroso y la defensa desesperada, quedando al fin en poder de las tropas todas las alturas.

Jugó con gran éxito la artillería, colocando algunas granadas en el centro de gruesos grupos de insurrectos. Estos se retiraron favorecidos por la fragosidad de la vegetación, internándose en la montaña. Sus bajas han debido ser numerosas, pero no pueden precisarse por haber retirado todos los heridos. Las de la columna han sido cuatro muertos y cuarenta y siete heridos, de éstos graves los tenientes Cotorul, del batallón de Tetuán, y Guillén, del de Granada.

En todas las jurisdicciones de Trinidad, Sancti-Spiritus y Cienfuegos continúan los incendios, a pesar de las medidas que se han tomado y siguen tomándose para favorecer la propiedad y especialmente la zafra.

El 11 del corriente (según aviso de Manicargua), el general Oliver encontró en los altos de Alberich las partidas mandadas por Máximo Gómez y Antonio Maceo, y después de un fuego vivísimo cortó el paso de los rebeldes hacia Occidente, que era el objetivo que se proponían los insurrectos en su marcha.

En el encuentro tuvimos cinco muertos y 20 heridos.

Asegura un oficial que el enemigo tuvo grandes pérdidas en hombres, ganado y municiones.

Las columnas combinadas de los coroneles Manrique de Lara y Zubeldia persiguen con la mayor actividad a las partidas rebeldes.

Mientras esto sucede en Las Villas, en el departamento Oriental se libran combates diarios del tenor que indica este otro telegrama, transmitido desde la capital de Cuba:

«El día 12, los tenientes coroneles San Martín y Moratin, con los batallones sexto-Peninsular e Isabel la Católica, después de un reñido combate, batieron en la Herradura, término municipal de Victoria de las Tunas, a las partidas rebeldes mandadas por los cabecillas Ramírez y Estrada.

No hay todavía pormenores.

Entre tanto, la Agencia Fabra telegrafía desde Londres lo siguiente:

Londres 15.—Un amigo del general Martínez Campos, que reside en esta capital, ha recibido una larga carta de dicho señor, en la cual se refutan varios errores cometidos por la prensa extranjera acerca de las operaciones militares en Cuba.

El general manifiesta que nunca, ni aun en la época de las lluvias, se han suspendido por un momento las operaciones.

Añade que mal puede darse un avance contra un enemigo que no ocupa posiciones fijas y determinadas y se mueve por todas partes sin aceptar combate más que cuando su exa-

gerada superioridad numérica le asegura el éxito.

Afirma después el general que él no ha de apelar al sistema de exterminio y de crueldad, y que no puede separarse del que en el año 1878 le dió resultados que no se habían conseguido en los diez anteriores, durante los cuales se apeló a procedimientos crueles y terrores.

CARTA ABIERTA

Excmo. Sr. D. Aureliano Linares Rivas. Ministro de Fomento.

Mi muy respetable amigo é ilustrado paisano: La solución de la crisis, que ha llevado a usted a ese ministerio, indúdeme a dirigirme las presentes líneas para felicitarle, felicitar a Galicia, por lo mucho que de su gestión ministerial ha de beneficiarse, y felicitarle por lo que a usted personalmente corresponde.

Nadie podrá dudar de su cariño hacia la región gallega, porque muestra tiene dada de cuán grande es.

Y si hasta ahora usted ha hecho cuanto ha podido en favor de aquellas provincias, mucho más se puede esperar ahora de su beneficiación, porque las repetidas muestras de agradecimiento que los pueblos gallegos le han tributado durante su viaje a la tierra natal en el verano último, le anulará para acometer mejores empresas y solucionar importantes problemas aun no resueltos y de los que depende el engrandecimiento de nuestra querida región.

Fiado en esto, voy a formular un ruego en nombre de una población gallega huérfana de todo amparo: me refiero a Padrón.

Usted no habrá olvidado, seguramente, que en el pasado Octubre las aguas del río Sar, rebasando su cauce cubrieron en gran extensión el hermosísimo valle de Iria Flavia; usted sabrá, como todo el que lee la prensa periódica, que la corriente invadió primero las casas que más tarde fueron visitadas por la fatídica silueta de la miseria.

Los infelices campesinos, que sólo en unas cuantas cabezas de ganado y en la cosecha de sus miserables parcelas, daban su sustento y el de sus familias, vieron perecer ahogados en sus establos a las, para aquellos pequeños propietarios, irremplazables vacas, y presenciaron el tristísimo espectáculo que presentaban sus posesiones arrasadas por la impetuosa corriente.

Y aquel tristísimo espectáculo, aquel panorama de devastación y luto que en la mañana del 23 de Octubre apareció a los ojos de los padroneses se repitió, con todas sus funestas consecuencias—usted lo sabe tan bien como yo—en el momento en que volvió a soplar el viento Sar y la lluvia caiga con regular intensidad.

Esto se remedia fácilmente; con unos miles de pesetas se devolvería la tranquilidad a los vecinos de aquel pueblo desdichado.

La canalización del Sar no cuesta tanto como una obra de esa magnitud, hace suponer.

Y si los presupuestos actuales no permiten acometer desde luego esta obra que con ansia esperan los padroneses, puede usted ordenar al menos que se proceda a hacer los estudios correspondientes.

Y al inaugurar así su gestión, le colmará de bendiciones un pueblo que espera con vano a un redentor que le libre de la esclavitud a la que le tiene sujeto el feudo de una familia que todo lo olvida, ó aparenta olvidarlo, porque así le conviene.

Ningún mérito tiene para prosperar esta petición, a no ser el de la prioridad. Que esto, unido al cariño que usted profesa a la tierra gallega, sean garantía de éxito, como así lo espera su afectísimo amigo y servidor q. l. b. i. m.

V. VELASCO GARCIA.

15—Diciembre—95.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

La cuestión de Oriente

Londres 16.—Los periódicos de oposición se quejan de que el Gobierno no obra con más actividad en la cuestión de Turquía, la cual puede dar lugar a graves conflictos europeos si no se resuelve pronto y satisfactoriamente.

Ciudad

Londres 16.—The Times publica esta mañana un despacho del Cairo, anunciando que la epidemia cólica disminuye notablemente en Egipto.

Choque de buques

Londres 16.—En el puerto de Liverpool ha ocurrido un choque entre los vapores Indiana, procedente de Filadelfia, y Zamora.

El primero de dichos buques sufrió graves averías.

Los pasajeros pudieron salvarse.

Huelga en Glasgow

Londres 16.—Témese que la huelga de Glasgow adquiere nuevo desarrollo y que tomen parte en ella los obreros de otras muchas industrias.

Otro visir en desgracia

Viena 16.—Noticias recibidas de Constantinopla aseguran que Khairi Rifat, el actual gran visir, ha perdido por completo la confianza del sultán, por las intrigas de las camarillas, y que hay que esperar muy en breve un cambio de ministerio en Turquía.

En favor de los armenios

Londres 16.—En varias capillas de diferentes cultos se han verificado ayer cuestiones en favor de los armenios que tanto han sufrido en los últimos sucesos de Turquía.

Los italianos en Africa

Berlin 16.—La prensa de esta capital juzga una gran desgracia para Italia la fundación de una colonia a orillas del mar Rojo.

Excepción hecha de algunos raros éxitos militares, la posesión de la Erytrea no ha ocasionado a los italianos más que gastos y deprecaciones.

Creo, no obstante, que Italia ha adelantado mucho para renunciar a la colonia de la Erytrea; pero que ha de necesitar un vigoroso esfuerzo para librar a Massuah de un ataque.

Roma 16.—Según noticias de Massuah, el día 11 no habían sido vistos aún los choanos desde Makalle.

Seguía reinando tranquilidad.

Roma 16.—Han continuado en la Cámara de los diputados las interpelaciones sobre los asuntos de Africa.

El Sr. Suzzato reclama del Gabinete terminantes explicaciones.

Los Sres. Guilano, Gaetani y Costa, hacen rudos cargos a la política del Gabinete.

El presidente del Ministerio, Sr. Crispi, contesta que el triste suceso de Amba Alagi es de los que pueden conceptuarse como inevitables en las guerras coloniales.

El Gobierno dice—no puede ser calificado de improvisador, pues envió al general Baratieri mayores refuerzos de los que había pedido. Esto no influye para que el Gobierno siga depositando en aquel jefe completa confianza.

Añade el Sr. Crispi que la última campaña en el Tigris fué puramente defensiva.

El Gobierno aspira a pacificar las provincias ocupadas, a fortificar las fronteras y a imposibilitar la reproducción de hechos tan sensibles como los ocurridos.

Uteriormente, el Gobierno comunicará a la Cámara los medios que se propone emplear para llevar a la práctica sus pensamientos. (Grandes aplausos.)

Terminado el discurso del Sr. Crispi, la Cámara acuerda seguir discutiendo los asuntos puestos a la orden del día, a la vez que el proyecto que mañana presentará el Gobierno respecto a las medidas que hayan de adoptarse en Africa.

Después se ha levantado la sesión de hoy.

Buque submarino

Londres 16.—En breve será un hecho la organización de la Compañía que ha de acometer la construcción de un gran buque submarino, destinado al transporte de viajeros a través del Canal de la Mancha, que, al decir de sus inventores, recorrerá las 21 millas que separan a Douvres de Calais en el espacio de cuarenta minutos.

Dicho buque navegará a una profundidad máxima de quince metros.

Es, no obstante, aventurado hacer profecías sobre los resultados prácticos del invento.

Guillermo II y Bismarck

Paris 16.—Dice que la visita del emperador Guillermo a Friedrichsruhe tiene por objeto invitar al príncipe de Bismarck a que asista a las fiestas del vigésimo quinto aniversario de la proclamación del imperio.

Matanza

Paris 16.—En la costa de Rassala (Zanzibar) una caravana de 1.200 hombres, que regresaba a Eldoma, fué atacada por la tribu de Massai en la noche del 26 de Noviembre, siendo muertos 1.000 hombres que iban en aquella.

NOTICIAS DE BARCELONA

(TELEGRAMA DE NUESTRO SERVICIO)

Barcelona 16 (11 n).—Con las solemnidades de rúbrica, ha tomado posesión del cargo de fiscal de esta Audiencia el Sr. D. Alvaro Baeza.

El gobernador civil, que celebraba hoy sus días, ha recibido con tal motivo numerosas felicitaciones y regalos; el cuerpo de Vigilancia y los empleados de la secretaría le obsequiaron con un magnífico reloj de oro; los del registro antropológico le presentaron un riquísimo álbum de piel de Rusia con cantoneras y broches de oro, conteniendo los retratos de todos los detenidos que han pasado por el Gabinete antropológico desde que lo fundó el Sr. Sánchez Toledo.—Roldós.

PROCESO MUNICIPAL

Ayer comparecieron ante el Juzgado especial D. Manuel Martín, visitador de Consumos; D. Inocencio Coronel, jefe administrativo de Policía urbana, y D. Laureano Cid.

Estos testigos fueron examinados con referencia a los expedientes de expropiaciones del ensanche.

Por la tarde amplió su declaración el director de La Correspondencia de España, Sr. Melado, contestando también preguntas relacionadas con los mismos expedientes.

Parece que el acuerdo del Tribunal Supremo, referente a las denuncias contra el señor Bosch ha sido ya comunicado a la Audiencia. Para instruir el sumario en concepto de juez especial, la Sala de gobierno designará un magistrado.

Circula con gran insistencia el rumor de que en breve se distará auto de procesamiento contra el alcalde señor conde de Peñalver y otros cuatro concejales.

En el sumario instruido con motivo del suceso de la calle de Felipe IV, ratificaron ayer su segunda declaración los peritos armeros, afirmando que el proyectil, al atravesar la capa del Sr. Urbina, trazó su trayectoria de izquierda a derecha.

También se ratificaron los peritos sastres. Por cierto que La Epoca dice a tal propósito lo siguiente:

«Cuando éstos salieron del despacho del juez, aseguran personas que se hallaban próximas, haber oído palabras como de una discusión entre el juez y el Sr. Urbina.

La curiosidad llevó a aquéllas a escudriñar los motivos de la diferencia de opinión de los interlocutores, que se cree fundada en la denegación de ciertas peticiones que el señor marqués de Cabriñana ha formulado ya por escrito.

PLACER

(Entre bohemios).

Hubo una pausa, y aquellos viciosos se contemplaron en silencio, apurando sendas copas de aguardiente.

Se había hablado de aventuras íntimas, haciendo alarde cada cual de su buena fortuna en lides amorosas, y después de una serie de estupendos relatos en que salieron a relucir travesuras, calaveradas y truhanerías, callaron todos, no por falta de asuntos de que tratar, sino por cansancio, siendo ya inútil la influencia del alcohol, paladeado en frecuentes libaciones, para avivar la conversación animadísima hasta entonces.

Rogelio no había dicho esta boca es mía, lo cual fué al fin advertido por sus amigos, que no le tenían, ni con mucho, en olor de santidad, y el tático bebedor se vió asediado a preguntas y excitaciones por parte de sus locuaces compañeros.

No había modo de eludir el compromiso, y Rogelio, llamando previamente a un mozo para que le sirviese, llenó con escéptica parsimonia su vaso, de cerveza negra y espumosa, y se dispuso a complacer a los que de tal modo le interrogaban.

—Todos habéis conocido a Placer—dijo tranquilamente, atusándose las greñas, mientras sus amigos cambiaban una mirada maliciosa al oír el nombre de aquella mujer que había sido para Rogelio objeto de amor profundísimo.—Cruzaba yo una tarde por una de las principales avenidas de Madrid, a la sazón llena de gente con motivo de no sé qué festejos, muy preocupado con la resolución del difícil problema de distraer mi aburrimiento, cuando mis ojos se encontraron casualmente con los hermosísimos de una joven que acompañada de una anciana hallábase medio oculta entre el apiñado gentío.

La muchacha era bonitísima, y dirigí hacia ella mis pasos recordando aquello de que, «quien a buen árbol se arrima...» Y no salieron, en efecto, frustradas mis esperanzas. A los pocos momentos pude contemplarla de cerca, y a los primeros avances comprendí, no mucho después, a la vez que estudiaba los rasgos audaces de su tipo inclinado y correcto, que la aventura no tenía nada de difícil, en aquellas mejillas, delicadas y juveniles, pero ya marchitas, veíase la palidez mate que dejan tras sí las noches sin sueño; aquellos ojos de brillo singular habían sido orlados con azules sombras por profundas emociones; en aquellos labios graciosos y cenceños, pero contritos con expresión de dolor, había huellas de besos, de muchos besos... notábase en todo el rostro de aquella joven la especial languidez del placer apurado a grandes tragos.

Instantáneamente supe, ya por ella misma, que aquella señora que la acompañaba se llamaba doña Celestina y que era su madre, y que ella se llamaba Placer, nombre que yo encontré muy apropiado y de mi gusto. Un cuarto de hora bastó para que yo fuese amigo de mis dos interlocutoras... Media hora más tarde, Placer estaba en mis brazos... Poco después, escondiendo el rostro en mi pecho, lloraba como una Magdalena... como una Magdalena, sí... ¡Pobre Placer! Lo que entonces supe, sin ser nuevo ni extraño, era horrible...

Sin embargo, todos somos versados en eso... ¿Quién no sabe que hay madres que comercian con los hijos de sus entrañas?...

El auditorio guardó—cosa rara—profundo silencio; el que menos, de aquellos perdidos, recordaba los venerados rasgos maternales, y los halagos y caricias de la infancia. —¡Pobre Placer!... Desatendida, casi abandonada por sus padres desde la pubertad, había dado los primeros pasos en el camino de la vida avanzando a ciegas, sin guía ni consejo, con solo el norte de las pasiones traicioneras que dormían en su pecho de virgen; la perdición y la traición la atraían con su máscara hipocrita, la acaechaba el vicio, los peligros la rodeaban, iban encarnados en su propio ser, en las exigencias de su organismo, plétorico de vida... y sucumbió doblando la cerviz inocentemente, sin que un corazón generoso la protegiera en la lucha desigual...

Acosada por el primer amante, y sin una voz experta que la previniera, había entregado a un libertino todo su albedrío, toda la sangre de sus venas, toda la pureza de su alma, adorándolo con el delirio de la ilusión primera, con el afán de un corazón sediento, con la avidez del ser que despierta a la vida... Más tarde, abandonada cruelmente, lloró a solas la amargura del primer desengaño...

El primer amante hizo inevitable el segundo: aquel corazón lacerado injustamente necesitaba curar sus heridas, y el abandono del primero hizo casi inevitable el abandono del segundo... Después, la ley de la inercia, tan afecta al espíritu como a la materia, se encargó de que la serie continuase...

Posteriormente, una tarde, tras breve enfermedad, murió el padre de Placer, tan satisfecho de sí mismo, sin importarle un ardido de las desventuras de su hija, y el desamparo de ésta fué aún mayor, pues tuvo que ganarse la vida por su mano.

Entonces empezaron las vigiliadas, el trabajo excesivo, las privaciones...

Su madre se encargó de aguijonearla; pero el trabajo fué insuficiente para atender a ciertas comodidades, y como consecuencia vinieron las exigencias, las asperezas y los reproches a la infortunada, y con ellos los valados consejos e infames insinuaciones, no faltando por fin un dante oportuno y rumboso que se encargase de darle el último empujón a aquel espíritu vacilante...

Placer vendió a vil precio su hermosura,

convirtiéndose desde entonces su existencia en una mezcla confusa de gozes y torturas, éxtasis y horribles pesadumbres...

Cuando Placer acabó de contarse su historia, estaba echada a mis pies y tenía pintados en el rostro la agonía y el espanto: por primera vez desde que empezara a bajar la fatal pendiente, había tenido valor para reconstruir el pasado, y la enormidad de su caída la asustaba.

Ante la sinceridad de sus lágrimas, mi compasión no tuvo límites y me sentí ligado a aquella joven por vehemente afecto. La suspendí con transporte, y después de calmar su aflicción, la arranqué de aquella casa cuyas paredes se me venían encima... me sentía loco de desesperación y coraje...

En aquella época era mi situación financiera algo más desahogada que lo es hoy. Tomamos un simón y un rápido viaje con paradas en varias tiendas de modas, dejé a mi Placer transformada. ¡Si vieras qué hermosa estaba! ¡Qué aristocrático resultaba su esbelto cuerpo envuelto artísticamente en ricas sedas y finísimos encajes! ¡Con qué desenvoltura sabía ceñir a su busto de hada el boá de inmaculadas plumas de cisne! ¡Qué bien caía sobre sus cabellos rubios y sedosos el diminuto gorro de lazos verdes y vaporosos sprits que entonces era la última palabra de la moda!

Cenamos en Lardhy, hoy no hubiéramos podido hacer lo mismo, y de allí nos trasladamos a mi helada habitación de soltero donde todo parecía sonreír y extremarse de júbilo en presencia de la hermosura y el amor que se encontraban por las puertas. Aquel fue nuestro paraíso...

—Ahora empieza lo bueno—dijo alguno, y todos se acomodaron en sus asientos para escuchar con más atención.

—No, amigos míos—añadió Rogelio triste—, os equivocáis de medio a medio; nada hay más triste que la accidentada existencia de esas desdichadas, que en el exterior parecen ser la encarnación del deleite y la alegría. Corren de mano en mano, nenas precladas y escarnecidas, recibiendo por cada instante de dicha cien horas de amargura, y si acaso tienen la fortuna de encontrar en su camino un corazón leal y generoso, esa es su mayor expiación.

Mi Placer y yo no fuimos felices más que en algunos momentos de locura. El principal obstáculo a nuestra dicha fue mi inmenso cariño... y esto ya no está a nuestro alcance... En fin, omitiendo la descripción de los penosos insomnios, trágicas escenas y crueles reproches, para no provocar vuestra risa, os haré una pregunta: ¿Podrá un enamorado olvidar nunca el pasado de la mujer que quiere, cuando está envuelto en tanta horrible negrura? ¿Cuántas veces, al ir a unir mis labios a los de aquella desventurada, en un momento de éxtasis inefable, me desprendí violentamente de sus brazos, recordando que aquella carne lúbrica y palpitante había tenido precio en el mercado; que lo que yo pagaba con el tesoro inagotable de mi amor sin límites, había sido apartado desdenosamente con el pie por otros muchos, cuyo número se borrará ya en la masa informe de aquel corazón destruido a fuerza de emociones de todo género...

Además, Placer no me fue siempre fiel; esto era imposible; llevaba el virus del vicio en el alma, y en más de una ocasión el encuentro buscado o casual de algún antiguo conocido, desencadenó en nuestro hogar violentas tempestades, y mi mano, con rubor lo digo, me cedió barbalemente aquel cuerpo débil y delicado, hecho sólo para recibir caricias.

Una noche, al salir del Real, Placer sintió un rápido escalofrío que la estreñeció de pies a cabeza. Abotoné a toda prisa su abrigo de pieles, y dándole el brazo la conduje precipitadamente a casa.

Al llegar, apenas podía tenerse en pie. Mi angustia era indecible. La desnudé con la solicitud de una madre, la deposité en el lecho, arropándola y colmándola de cuidados, y mandé llamar a un médico a toda prisa. Vinieron tres, discutieron largamente, alardeando de hombres de ciencia; hicieron su diagnóstico y se retiraron, dejando llena la mesa de noche de brevaes y unturas... todo fue inútil; Placer murió aquí la misma noche, bañada en lágrimas, como había vivido, y murmurando a la vez que besaba mis labios para entregarme su último aliento: «¡Perdón! ¡Perdón! Rogelio mío! ¡Perdón para tu Placer!...» ¡Pobre Placer!

Una carcajada general acogió las últimas palabras, pronunciadas con voz ahogada por el compungido narrador; no estaban aquellos mozos para historias sentimentales. Rogelio, que tenía los ojos llenos de lágrimas, no se dio por ofendido, y apuró pausadamente su vaso de cerveza.

EMILIO FERNANDEZ VAA MONDE.

NOTICIAS

MADRID

El ministro de la Guerra ha preguntado por telegrama al general Weyler si en Cataluña hay comandantes y oficiales de Artillería voluntarios para el regimiento de montaña que con destino a Cuba se organizará en breve.

También se ha preguntado si hay tenientes coroneles, comandantes y capitanes de Estado Mayor.

En caso contrario, se procederá al sorteo de tres de los primeros, otros tantos de los segundos y seis de los últimos.

Del cuerpo de ejército de Cataluña, que consta de 216 jefes y oficiales, hay actualmente en la isla de Cuba 47, de modo que han marchado una quinta parte de la totalidad.

Te egresan de Cádiz, diciendo que en el vapor correo *Alfonso XII*, que fundó ayer en aquel puerto, llega en procedentes de la Habana los confinados Julián Baura, cubano, de diez y ocho años; Abraham Conte, negro, espía, de cuarenta; Nicolás Faria, cubano; Ramón Soto, mulato, de veintidós; José Seban, canario, y otros dos, uno valenciano y otro andaluz.

El valenciano se llama Nicolás y ha sido oficial del Ejército español.

Hallándose en la otra guerra fué apresado por el enemigo.

El señor marqués del Vadillo ha sido designado para escribir el discurso de apertura del próximo año escolar de la Universidad central, como catedrático de la Facultad de Derecho de la misma.

Habiéndose recaudado varias cantidades para las familias de los naufragos del *Barcés-ley*, el ministro de Marina pone en conocimiento de las viudas, hijas, padres o hermanos de los 31 fallecidos en aquel triste acontecimiento que, para acreditar su calidad de herederos, tienen que hacer una información sumaria, con testigos, ante la autoridad local correspondiente, la cual remitirá el documento original al almirante de la Armada, ministerio de Marina, para que éste

gire a la autoridad informadora los donativos, cuya distribución ha sido acordada por la comisión nombrada al efecto.

Ha llegado a Madrid el gobernador civil de Granada, Sr. Villalba.

El señor ministro de Fomento recibió ayer muchas comisiones de los centros que dependen de aquel departamento, las cuales le han felicitado por su nombramiento.

El general Azcárraga revisó ayer tarde en el cuartel de la Montaña la compañía de telégrafos ópticos que embarcará en breve para Cuba con el material recientemente adquirido para ella, material de cuyas notables condiciones ha podido cerciorarse el señor ministro de la Guerra en su revista.

Se han establecido comunicaciones con Arava, la Casa de Campo y Carabanchel.

Ayer tarde se efectuó el sepelio del exdiputado provincial Sr. Rodríguez Portillo.

El féretro iba colocado en una magnífica carroza, tirada por ocho caballos.

Han asistido numerosas personas, entre las que recordamos a los Sres. Bañña, Díez (D. Pedro), Pérez de Soto, La Rosa, Pérez Negro, Mathet, García Gordo, De Bias, Pulido, Díez Padilla, Vallejo (D. José), Escolar, La Torre, Corrales (D. Andrés) y García Lomas.

Un colega de la noche publicó ayer la siguiente y gravísima noticia:

«La falta de tiempo nos ha impedido confirmar una noticia que hemos oído a última hora. Se dice que se ha descubierto un infame comercio que hacían algunos sujetos en el cementerio del Este, consistente en la venta de las cajas buenas de los cadáveres. Parece que durante la noche desenterraban los muertos que llevaban féretros de valor, pasando los restos a estufas de madera pintada, de escasisimo precio, realizando con esta profanación un lucro seguro.

Se añade, por último, que en este tráfico repugnante hay complicados diversos individuos, que todo se está poniendo en claro y que algunos han sido ya detenidos.»

El hecho en sí reviste tal importancia, que a pesar de no haber tenido confirmación oficial, merece se investigue cuanto de cierto pudiese existir en tan escandaloso delito.

Varios periodistas, representantes de periódicos de Madrid, provincias peninsulares y de Cuba, obsequiaron con un banquete a don Rafael Gasset, como muestra de felicitación por su viaje a la gran Atenea.

Los portadores del banquete se publicarán oportunamente.

El jueves próximo serán ejecutados en San Clemente, provincia de Cuenca, Pedro Saiz y su mujer Inocencia Miragón, reos de robo y asesinato.

Ayer se presentó a la reina una solicitud de indulto de la pena de muerte, firmada por multitud de personas de todas las clases sociales que se interesan por aquellos desgraciados.

Se ha hecho cargo de la secretaría particular del señor ministro de Gracia y Justicia el antiguo empleado de aquel departamento don Alejandro Bustamante, hijo del expresidente del Tribunal Supremo.

De la secretaría del señor ministro de Fomento se ha encargado el Sr. D. Lorenzo G. Beltrán.

Hoy publicará la *Gaceta* una real orden, declarando limpias las procedencias de Tetuán.

Las Noticias, de Bilbao, da cuenta de un hecho que puede calificarse de acto de insubordinación administrativa.

A un comerciante de aquella villa, D. Edmundo Bolívar, le fué impuesta una multa de 4 000 pesetas, tan injusta, que conoció el caso por el Tribunal de lo Contencioso, se propuso su devolución, y el ministro de Hacienda, por real orden, mandó cumplir aquel acuerdo.

Pues bien, han pasado dos años en tal litigio, y a pesar de reiterados apremios de la Dirección correspondiente, las autoridades administrativas de Bilbao resisten con injustificadas dilatorias aquella resolución.

El caso es verdaderamente extraordinario.

El Círculo de la Unión Mercantil ha recibido por su campaña expresivas felicitaciones de importantes sociedades y centros de los siguientes puntos:

Almuñécar, León, Constantina, Bilbao, Valencia, Pontevedra, Padernes, Carabanchel, Sanlúcar de Barrameda, Viso del Marqués, Liverpool, Badajoz y Riel.

Han contraído matrimonio nuestro particular amigo D. Manuel Lois Pérez y la señorita María Somovilla, hija del comerciante de este apellido.

Han apadrinado a los novios sus hermanos D. Balduino Lois, compañero nuestro en la prensa, y la señorita Emma Somovilla.

El célebre diestro Rafael Guerra, *Guerrita*, ha regalado a sus compañeros *Bombita* y *Fuentes* dos relojes de oro, cuyas tapas se encuentran cusadas de ricos brillantes, en prueba de agradecimiento por haberle sustituido en las corrias que no pudo tomar parte por la lesión que sufrió en Barcelona.

Dicen de Tanager que se considera totalmente perdido el vapor francés *Lionne*, que cada día va sumergiéndose más.

Sus tripulantes permanecen hasta ahora en Cabo Espartal.

Inauguración

La Sociedad «Unión Vinícola» ha establecido en la casa número 7 del Postigo de San Martín, un importante almacén de sus productos, en cuyo centro, su gerente, D. Tomás Martín Becerra, tiene acumulada una verdadera riqueza.

Desde el vino Valdepeñas fino de 50 centimos, hasta el añejo tinto de seis años, marca *Favorito*, de a pasta, todo cuanto puede desearse está allí a disposición del público, el cual, con ocasión de las Pascuas, indudablemente hará un gran consumo.

La inauguración del establecimiento se verificó ayer, y los numerosos invitados pudieron comprobar la bondad de aquellos exquisitos vinos.

Después de ser obsequiados todos espléndidamente, D. Antonio López, representante en Madrid de la acreditada marca de tabacos *La rova aromática*, de la Habana, distribuyó entre los concurrentes ricos cigarrillos, cuya calidad excede a toda ponderación.

Esta casa es también la que representa en Madrid el coñac y los vinos de Jurado, Castellón.

Centro Gallego

En la madrugada de ayer terminó la velada literario-musical que anunciamos en obsequio de las distinguidas escritoras Sofia Casanova y Filomena Dato Muruais.

Una numerosa y selecta concurrencia llenaba los salones del citado Cent o.

La Junta directiva presidida el acto, y uno de sus individuos, el Sr. Doval, hizo la presentación de tan esclarecidas hijas de Galicia, que ocuparon sucesivamente la tribuna, leyendo la señora Casanova dos hermosas composiciones poéticas, bastantes por sí solas para dar reputación de poetisa de primer orden a la citada escritora, si ésta no disfrutase ya de tal consideración.

La señorita Dato Muruais leyó una oda a Galicia, escrita en castellano, y dos inéditas, escritas en el dialecto gallego, que arrancaron unánimes y nutridísimos aplausos a la concurrencia, que saboreó en tales trabajos toda la dulzura y melosidad de las canciones gallegas, y toda la lozanía de tan hermosa región.

De la parte musical estaban encargadas las señoritas Medialdea y Fernández, y el señor González, revelándose aquellas, especialmente la primera, como pianistas de gran mérito, y éste como violinista de halagüeño porvenir.

Los nuevos cardenales

En la capilla de palacio se verificó ayer la ceremonia de la imposición de las birretas cardenalescas a los señores arzobispos de Valladolid y obispo de Urgel.

Los ablegados pontificios leyeron los discursos de rúbrica, que fueron contestados por los nuevos cardenales.

Después de colocar la reina las birretas sobre las cabezas de los purpurados, se cantó una misa solemne. Al acto asistió toda la corte y un numeroso público, que llenaba las galerías.

El cardenal Casañas es el segundo obispo español que en este siglo ha alcanzado el capelo.

Fué el primero el célebre obispo de Orense Quedo y Quintano, miembro de la regencia de 1812.

Mucho nos alegráramos de que la alta dignidad obtenida por el príncipe de Andorra no sirva para aumentar su aspeza en los continuos litigios con la República vecina a que da origen la soberanía de los Valles.

PROVINCIAS

Dos aserradores del Ferrol, que discutían sobre cuál de los dos obtenía mayores rendimientos con sus respectivos trabajos, promovieron una reyerta, de la que resultó uno con tan graves heridas, que a los pocos momentos falleció.

El agresor, convicto y confeso, quedó a disposición del Juzgado.

Al llegar ayer a Valencia el expreso de Barcelona, fué arrollado en el Rupalme un sujeto de cincuenta años de edad, quedando el infeliz muerto en el acto.

En dicho tren, y procedente de Roma, llegó a aquella capital el cardinal arzobispo de la diócesis, Sr. Sancha.

El comandante de Marina de Málaga, participa al ministro de Marina haber sido apresado por un bote del cañonero *Churro*, una barquilla con veinte bultos de tabaco.

Frente a las costas de Tarragona, ha naufragado el land de pesca *San Antonio*, logrando salvarse toda la tripulación.

El *Nervión*, periódico de Bilbao, da cuenta del siguiente atentado, cometido en la línea férrea de la Oronera:

«Llegaba al kilómetro número 1, uno de los últimos trenes de mineral, cuando la máquina dió un golpe contra varios objetos, y en nada estuvo en la hicieran descarrilar, y cuando aún no se habían repuesto del susto el maquinista y fogonero, cayó sobre ellos una nube de piedras, una de las cuales causó al maquinista una contusión en el pecho.

Se supone que algunos sujetos trataron de hacer descarrilar la máquina, para lo cual colocaron en la vía varios objetos; pero al ver que no lograban su intento, apedrearon al tren, dándose después a la fuga.»

Ha quedado honrosamente zanjada en la Coruña la cuestión de honor pendiente entre el director del periódico *La Mañana*, D. Pedro Seoane, y el director de *La Opinión*, D. Máximo Abeldano.

D. ADOLFO SALABERT

Ayer fué conducido al cementerio de la Sacramental de San Isidro, el cadáver del conseqente republicano D. Adolfo Salabert y Sola.

Su muerte ha sido profundamente sentida por todos sus amigos y correligionarios.

Era el Sr. Salabert hombre de ilustración y condiciones tan apreciables como poco comunes.

Aristócrata por su nacimiento, emparentado con familias ilustres, unia a la corrección de sus maneras distinguidas, la afabilidad y la modestia propias de quien tenía fe en los principios de la democracia.

La última vez que salió a la calle, fué para asistir a la gran manifestación popular del día 9.

Entre las personas que acudieron a rendir el postrer tributo a la memoria del finado figuraban los Sres. Salabert y Sola (D. G.), hermano del infortunado D. Adolfo; Miralles, Salmerón (D. Nicolás), Vidart, Zibura e hijo, Abellán, Cachavera, Travesedo, Herranz, Salas Antón, D. Antonio Ballesteros e hijo, Pines, Liñán e hijo, conde de Raparaz, marqués de Yarayabo, Oreus, Chavarri, marqués de Arno, Lastra, Llorens e hijo, Rodríguez Rey, Herbel, Chavarri (D. R.), Nicolás Salmerón y García, Franciso y Pablo Salmerón y García, Zozaya (D. A.), Foras, Listrán, Lacasa, Ruiz de Quevedo (D. A.), Corvera (D. R.), Labra, Pedregal, Azárate, José Fernando González, Melgarejo, Prieto y Cuares, Meca y Vega por *La Justicia*, Rodríguez Rey, Rabau Donadeu, Corseilas, González Martínez, marqués de Villa Orguín, conde de San Rafael, marqués de la Floresta y otros.

Descanse en paz el llorado amigo, a cuya distinguida familia enviamos la expresión de nuestro sentimiento.

UN POETA MALGRADO

Ilmo. Sr. D. Manuel Pardo.
Mi distinguido amigo: A su buena amistad debí la honra de conocer antes de su publicación, las composiciones poéticas de su querido hijo Manuel (q. e. p. d.) que con paternal cariño y en digno homenaje a su memoria ha tenido usted la acertada idea de dar a luz en el elegante tomo que ha titulado *Versos*.
Honrado también con uno de los ejempla-

res de la tirada que dedica como sentido recordatorio a los que por ser sus amigos tuvimos el gusto de apreciar las bellas condiciones que le adornaban, he repetido con placer singular la lectura de las poesías que al malogrado Manuel inspiraron su delicado sentimiento y su pensador carácter, y constituyen pruebas evidentes de aquellas condiciones.

La poesía subjetiva debe ser espejo del alma del poeta. ¡Cuán hermosa la de nuestro querido Manuel, vista en los brillantes reflejos de las composiciones contenidas en el tomo de sus versos! ¡Qué buen hijo el que inspirado en el maternal recuerdo escribe la sentida composición «Madre mía», destinada a arrancar lágrimas de los corazones de todos los hijos carifiosos! ¡Qué espíritu tan sinceramente religioso revelan la «Salve a la Virgen María», «Una limosa por Dios» y la melancólica «Visión extática de San Juan de la Cruz»! ¡Cómo no ver al pensador filósofo en las composiciones «El globo», «La cueva» y «Diversidad de opiniones»? Y por último, ¿quién puede negar que es un poeta genial e independiente el que escribe el primer fragmento del poema «Mars»?

Estas condiciones constituyen el carácter del poeta, y sus manifestaciones forman la parte esencial de todas sus composiciones. Por sí solas no bastan, sin embargo, tan precisadas dotes para que por poeta se tenga al que las reúne. Es la poesía forma especialísima en la que, por medio de las bellezas que intuitivamente emplea la imaginación, han de expresarse los conceptos que pueden sugerir las facultades del alma, con tanta galanura e intensidad cuanto sean precisas para producir en el ánimo de los oyentes o lectores idénticas impresiones a las que sintiera el poeta al producir su obra. Esta superior facultad marca la importancia que socialmente corresponde al privilegiado mortal, que al producir la poesía, crea la naturaleza, para los que no la perciben directamente y conmueve los corazones con la violencia de los hechos reales, que no se presencian. Consideradas las poesías de Manuel, desde este punto de vista, pueden presentarse como acabado modelo las bellísimas estrofas dedicadas a Sevilla, en las que se siente palpar la impresión de hermosura que distingue a la ciudad del Guadalquivir, cuyas condiciones se sintetizan de concisa, magistral manera, en las tres estrofas que con acierto indudable llamó usted «instantáneas», y que no puedo resistir a la tentación de escribirlas para que se recree usted nuevamente al leer esta carta:

«Es tu lecho de camelias,
son tus sábanas de azahar,
tienes las aguas del río
y la sombra del palmar.
Las mujeres te dan vida,
el firmamento fulgor,
las aguas te dan espejos
y te dan aroma la flor.
¿Qué pudiera en tu regazo,
Sevilla hermosa, vivir,
para escuchar las canciones
del río Guadalquivir?»

Modelo del mismo género descriptivo se encuentra en la vigorosa pintura de la batalla a que se dedica el segundo fragmento del poema «Mars», antes citado. No es dado desconocer la dificultad que entraña el género descriptivo cuando se refiere a un punto o hecho concreto y determinado; pero es evidente que esta difícil tarea se maneja de manera extraordinaria cuando se trata de la pintura de una calidades universal personalidad en el ser humano, cuya conducta ocasionó tal desdicha. Esta excepcional dificultad está brillantemente vencida en la trascendental, arrogante, apasionada tan en extremo, como en extremo delicada composición titulada «Evas», cuyos rotundos y majestuosos versos pintan con exactitud abrumadora la desventura del linaje humano. La valentía de esta composición y su armónica estructura, bastarían por sí solas para que mereciera su autor el título de poeta genial e independiente.

Así como esta poesía recuerda las muy valiosas de Espronceda, sin que sea dado considerarla como imitación, en el mismo sentido recuerda a Becquer la sentimental y tierna composición llamada «Siempre vivas» y el siguiente retrato, que seguramente no se hubiera desdichado de firmar aquel poeta.

«Tendrás premio, mi bien, si no desprecias
Mi pobre corazón.
¿Que no tengo poder? ¡Ah! no lo tengo,
Pero lo tiene Dios.»

La naturalidad de estos cuatro versos es tan grande como su trascendencia. Dios, todo amor, premia al que no desprecia el verdadero amor que es reflejo de Dios en la tierra. ¡Qué hermoso concepto, y qué expresión tan sencilla y tan perfecta!

La figura retórica, que en todas épocas ha servido a los grandes poetas para expresar las más elevadas ideas, es sin duda alguna la metáfora. Magnífico ejemplo nos ofrece fray Luis de León en su inspirada oda a la «Ascensión del Señor», que no es otra cosa en su expresión sino una metáfora continuada.

También se inspiró, sin duda alguna, en modelos de esta clase nuestro malogrado Manuel, como lo demuestran la primera parte de la poesía titulada «La nube» y la magnífica composición «El canto del cisne», que entraña la pérdida de las ilusiones con la muerte de la esperanza; pero sin el carácter pesimista que sin duda tendría, si no se consiguiera el dulce consuelo del recuerdo amoroso aun después de la muerte.

Sin el carácter metafórico, pero sí de exacta comparación, puede presentarse por su gallarda estructura la poesía «Las olas del mar», cuya última estrofa:

«Sube un mar hacia tí, ¡oh, Dios del cielo!
Para contarte sus salvajes odas.
Y elevase también el mar del alma
Para mirarse en tí, porque te adora.»

Sintetiza admirablemente tan hermosa comparación, entre las huracones del mar y las tormentas de las humanas pasiones.

Debo hacer constar que son muy bellas por su originalidad y tendencia moral las fábulas «Veledades», «Los pecadillos», «El niño y el reloj» y «El ave y el reptil»; están muy bien compuestos los tres sonetos, especialmente el titulado «Un beso».

En todo lo que precede he examinado principalmente las condiciones que atañen a la composición, estructura y fin moral de las poesías contenidas en el tomo. Con respecto a la forma puede notarse la tendencia al empleo de las estrofas asonantadas, que están compuestas con espontaneidad y limpieza, presentando los mismos caracteres el verso libre, usado con gran acierto en las composiciones de mayor robustez, valentía y elevación de ideas. Menor facilidad se nota en las estrofas aconsonantadas, a las que sin duda no era aficionado el pensador Manuel, por considerárselas como más propias para enmascarar la belleza de la rima la falta de asuntos trascendentales.

El estudio detenido de las composiciones coleccionadas, me permite deducir una consecuencia, por demás importante, que someto a usted como síntesis de mi agradabilísima ta-

rea y en merecido elogio de nuestro querido poeta.

Las tres poesías «El globo», «La cueva» y «Diversidad de opiniones», examinadas con la debida imparcialidad, se resienten de falta de unidad en la composición y cierta premiosidad en la forma (que es por cierto aconsonantada), y se distinguen, sin embargo, por la elevación del pensamiento. Dos de ellas tienen la fecha de 1890 y la otra de Enero del 91. Comparada la forma de estas poesías con las hermosas quintillas de la titulada «Veledades», firmada en 1893, se nota marcadísima diferencia. Y si las mismas composiciones en las que siendo grande el pensamiento está expresado con desorden y falta de unidad, se comparan también bajo este aspecto con la magistral poesía «Evas», que corresponde a fines del año 1892, se notará análoga diferencia a la anteriormente señalada, en lo que afecta al desarrollo del asunto. Ambas consecuencias en una importantísima se traducen: en el notable adelanto del poeta que, siendo el mismo para pensar y sentir, es más diestro en el manejo de la forma poética y en la gradación de los conceptos en 1892 que en 1891. Y si este adelanto se encuentra en tan corto intervalo de tiempo, ¿podría haber llegado Manuel dada la belleza de sus últimas composiciones? No vacilo en consignarlo con la imparcialidad que ha dictado cuanto precede; a ser no gran poeta moderno, por la elevación de sus pensamientos, por la concisión al expresarlos, por la sobriedad y acierto en el empleo de las bellezas retóricas, cualidades que constituyen una verdadera personalidad, con la cual se hubiera demostrado prácticamente que no desaparecerá la forma poética, mientras haya individuos como el malogrado Manuel que sientan en su alma los grandes ideales de la humanidad y sepan expresarlos con discreción poética.

¡Pobre Manuel! Cómo revelan sus hermosas poesías que estudiaste con afin los grandes poetas, y que tu alma sentía las bellezas de sus composiciones de la manera que las aprecian y sienten los seres llamados a formar parte de los espíritus superiores, que con sus inspirados versos apartan nuestra imaginación de las desgarradoras realidades de la vida material, para recrearnos con la visión hermosa de la divina armonía que se vislumbra al rasgar el denso velo de las iniquidades humanas con el brillante rayo de su inspiración poética.

Permítame usted, querido D. Manuel, que antes de soñar la pluma felicite a usted nuevamente por la fortuna que Dios le concedió al darle un hijo de las condiciones del buen Manuel, que, amante y carifioso, supo cumplir con exceso la misión correspondiente a la corta edad de su vida, para pasar a la eterna con la resignación del cristiano, seguro de gozar de la divina armonía que cantaba en sus inspiradas poesías. Si esta armonía era la esencia de su alma, y hoy encuentra realizada la noble aspiración de su vida contemplándolo en su cesar, ¡no ha de tener un soberano parativo su paternal cariño, por separación tan venturosa para el hijo que se sabe que no puede dejar de ser bueno! Seguramente que siente usted este superior consuelo.

Por el felicitó a usted cordialmente su verdadero amigo,

VICENTE RODRIGUEZ INTILINI.

Septiembre de 1895.

SUCESOS

El incendio de anoche

A las once y media de la noche se declaró en la casa número 6 de la calle del Arsenal un incendio, que, desde los primeros momentos, adquirió grandes proporciones.

El origen del siniestro créese que fué una chispa salida de la chimenea correspondiente al horno del Sr. Prats, la cual, prendiendo en unos muebles viejos de las guardias, hizo que el fuego, favorecido por el fuerte viento, se propagase a las inmediatas, que caen a la calle de Tetuán.

Los primeros que dieron la voz de alarma fueron dos operarios del Sr. Prats, quienes, al ver el humo, avisaron a los inquilinos de las guardias, ya entregados al sueño.

Instantáneamente se avisó a las autoridades, que acudieron al punto.

A pesar de las medidas tomadas, el fuego se propagó a los pisos últimos del número 4 y medianería de la casa número 2.

Los resplandores de las llamas eran imposibles y se descubrían desde larga distancia, lo cual atrajo al sitio del suceso gran número de curiosos por coincidir aquel con la hora de salida de los teatros.

Fuerzas de Seguridad y Guardia civil a caballo formaron líneas para impedir a la multitud la interrupción de los trabajos.

Se consiguió el objeto, no sin grandes esfuerzos y algunas protestas del público.

Mientras tanto el fuego adquirió tal incremento, que las calles de Precados, Montero y Limítrofes se llenaron de humo.

A una de la madrugada, destruida por las llamas la techumbre de la casa núm. 6, cedieron las vigas y se produjo el desplome de un alero del tejado, con grave riesgo de los bomberos, quienes a pesar de ello siguieron trabajando para evitar que se corriese el voraz elemento a la casa núm. 2.

No fué posible atajarlo por las deficiencias del material, que acredita, como siempre, el abandono en que el Ayuntamiento tiene tan importante servicio.

Baste decir que en el transcurso de una hora se inutilizaron seis mangas, algunas por cuatro partes distintas.

Así y todo, justo es manifestar que el personal suplió cumplidamente las faltas, señalándose el guardia de Seguridad núm. 161 y los agentes de Vigilancia Zolo López y José Recio, quienes con gran exposición de su vida pasieron en su valiente caja de caudales que se hallaba en la casa número 4 y en la cual había valores de consideración.

Desde los primeros momentos se constituyeron en el lugar el gobernador civil, el delegado especial, el capitán general de Castilla la Nueva, general jefe de día, alcalde y varios concejales, el jefe de Seguridad Sr. Morera, el juez de guardia, el jefe de la municipal, secretario particular del gobernador Sr. Camarpos, jefe de la higiene, oficiales de todos los cuerpos de la guarnición que prestaban servicio de vigilancia, de la Guardia civil y casi todos los delegados de distrito.

Los bomberos han logrado dominar el incendio a las tres de la madrugada, sin que el

socorro, fué conducido al Hospital de la Princesa.

Al estar jugando un niño de corta edad, en su domicilio, calle de Santa Margarita, número 1, tuvo la mala suerte de caer sobre un brasero encendido, causándose varias quemaduras graves en la cara y en las manos, las cuales le fueron curadas de primera intención en la casa de socorro del distrito.

Por los guardias de Seguridad han sido detenidos dos sujetos que se dedicaban a expender billetes de una rifa clandestina.

Gaceta oficial de hoy

PRESIDENCIA.—Real decreto declarando que no ha debido suscitarse una competencia promovida entre el gobernador de Madrid y el juez de primera instancia del distrito de la Inclusa, de esta corte.

MARINA.—Real decreto concediendo la gran cruz del Mérito Naval a D. Jacinto Cándido de Silva.

GOBERNACION.—Real decreto admitiendo a libre práctica las precedencias de Tetuan, por haber cesado la epidemia cólica.

EL DÍA POLÍTICO

El pesimismo de las noticias que se reciben de Cuba es la nota dominante en los círculos políticos.

Va extendiéndose la creencia de que en breve regresará el general Martínez Campos; pero hasta el presente continúa el Gobierno negando cuanto se dice sobre este particular.

Respecto a la cuestión política, uno de los puntos que más se discute es si el Sr. Cánovas obtendrá o no el decreto de disolución de Cortes. Nosotros creemos, fundados en noticias de buen origen, que el presidente tiene días ha en su poder el decreto famoso, y que hará uso de él en el momento que lo estime oportuno. Lo que no se puede presumir es cuando llegará ese momento. Hay quien supone que nunca.

En uno de los primeros Consejos de ministros que se celebren, dará cuenta el señor ministro de Hacienda de lo que resta del crédito extraordinario para la construcción de la escuadra y de lo que ha comprometido en las construcciones pendientes, a fin de resolver en este punto con todo conocimiento y pedir, si fuere preciso, nuevos créditos a las Cortes cuando se reúnan.

El Gobierno, convencido de la necesidad de los diques, parece que procurará por todos los medios facilitar al Sr. Beranger los recursos necesarios para llevar a cabo las obras.

El Sr. Cánovas, después de despachar con la reina, conferenció con el ministro de la Gobernación en su despacho de la Presidencia. Por la tarde recibió a varias comisiones de Ciudad Real, Valencia y otras provincias, y a algunos amigos particulares.

Ayer tarde conferenció el Sr. Moret con el ministro de Hacienda.

Discurrir nuestro apreciable colega *El Comercio* acerca de los proyectos que parecen abrigar el Gobierno de ampliar, por si fuese preciso, y mientras las Cortes se reúnen, los créditos necesarios para la construcción de los diques secos de Cádiz y Cartagena.

No creemos que sea tal el propósito del Gobierno. Lo que si sabemos es que los diques se harán en los términos que los proyectos celebrados por virtud del concurso verificado en su día imponen.

El pago de los plazos es lo único que puede ofrecer alguna duda, y de aclararla está encargado el ministro de Hacienda.

El Sr. Navarro Reverter, como todos sus antecesores, lucha, a lo que se deduce, con la remora que opone la contabilidad especial del ministerio de Marina, por la cual no es posible llegar a saber cuánto va gastado del crédito especial votado para la escuadra.

A aclarar estas y otras cosas tiende la labor encomendada al ministro de Hacienda en el Consejo de anteayer, según nuestras noticias, y mientras todo ello no se esclarezca, no habrá modo de decir con exactitud si hay o no crédito para ir pagando plazos de construcción de los diques, y si no lo hay si habrá de acudir a las Cortes, como parece ser el propósito, para pedir que se amplie en lo necesario.

Con motivo de ser el día 22 domingo, y por lo tanto festivo, y no haber entre éste y el 24, víspera de Navidad, más que uno laborable que no había de aprovechar para nada, la fecha de vacaciones para los alumnos de las academias militares comenzará este año el sábado 21, con lo cual podrán trasladarse con tiempo sobrado para pasar al lado de sus familias los días de Pascua; bien entendido que las vacaciones no pasaran más allá del día 2 de Enero.

Nos ha extrañado que entre los buenos propósitos de reformas que se propone llevar a cabo, según dice anoche *La Esfera*, el ministro de Fomento, Sr. Linares Rivas, no figure el de modificar el Consejo Superior de Instrucción pública, tan censurado por la opinión; y nada más abonado que el Sr. Linares Rivas para intentar la reforma del mismo, porque creemos recordar que al serle ofrecida la presidencia por el Sr. Bosch, no quiso aceptar, alegando no sabemos qué causa más o menos admisible, pero en realidad porque no le pareciera bien.

Con el Sr. Cánovas conferenció ayer atentamente sobre cuestiones electorales y de preponderancia de determinados elementos en Malaga, el alcalde de aquella ciudad y dos personas más muy significadas entre los conservadores malagueños.

También estuvo a hacerle una visita de consideración y cortesía la comisión de Palencia, que ha estado aquí gestionando asuntos de interés para la localidad.

De nuevo circuló ayer con mareada insistencia el rumor de que el general Martínez Campos había significado su deseo de ser relevado, y una vez más volvieron a negarlo en firme los ministros. Pero añadiendo que distintas veces el general ha significado que podía el Gobierno tener por presentada su dimisión para el caso de que no pareciera bien su política y su línea de conducta en Cuba.

Y cuentan que ha dicho el Sr. Cánovas: «Y como yo no veo que pueda hacerse allí, ahora, otra política que la que hace el general».

A nadie, si no es a la prensa conservadora afecta al Sr. Cánovas, ha extrañado el rumor del procesamiento del alcalde señor conde de Peñalver; porque todos estos días y anoche aún decían los romeristas que, mal de su grado, el alcalde será comprendido en los procesos municipales.

No hay para qué ocultar que los despachos que anoche vieron la luz en algún apreciable colega de su correspondencia de Cuba, produjeron desagradable efecto en la opinión por la indole de las noticias que contenían.

En los centros oficiales aseguraron que ca-

recían de noticias, hasta el punto de no tener aún la menor referencia del desdichado hecho de la sorpresa al capitán Borrego y los forajidos a sus órdenes.

Pero no hemos de callar tampoco, que los tales despachos inducen a gran confusión. Porque, confrontados en todos sus términos con los últimos de las autoridades y con el plano del teatro de la guerra a la vista, hicieron notar anoche en un centro oficial que no es posible que el coronel Arizon (no general, como le califica el despacho), con sus fuerzas, mantuviese lucha el día 15 en las inmediaciones de Cienfuegos con las partidas rebeldes de Maximo Gomez y Maceo, cuando el día 11 eran estas alcanzadas a gran distancia, en los altos de Alberiche, por el general Olver y dos columnas a sus órdenes, persiguiéndolas en los días 12 y 13 en dirección del Rato de la isla, según parte oficial expedido por propio desde Manicagua.

Deducían de aquí que, encerrado el co-responsable en Cienfuegos, pudo tener informes equivocados.

Pero lo cierto es que no sabían nada, y nada con certidumbre podían decir.

Eso sí, aparentaban relativa satisfacción al ver que las tropas se mueven y que al fin a la guerra se contesta con la guerra «batándose bien el cobre», según la frase de un personaje de la situación, reveladora de su secreto deseo de que así sucediese.

Lo malo será que se confirmen las anteriores noticias, a pesar de tantas demostraciones.

NOVEDADES TEATRALES ESPAÑOLAS

Como de costumbre, anoche hubo gran concurrencia en dicho teatro, donde todos los lunes un público selecto tiene el buen gusto de acudir a ver la representación de dramas y comedias del tiempo viejo.

El Lindo don Diego, obra entretenida del buen Moret, fué la comedia puesta anoche en escena. No puede asegurarse que los artistas la interpretaron a la perfección; pero sí que las señoritas Guerrero y Valdivia mostraron una vez más poseer talento y saberlo aplicar con buena fortuna.

La señorita Valdivia obtuvo en una ocasión aplausos unánimes.

Los actores, fuera del Sr. Ortega, que tuvo a su cargo el papel de D. Diego, y que trabajó con la naturalidad y buen gusto que sabe, no pasaron de contribuir a que la representación de la comedia de Moret merezca ser señalada entre las regulares, aunque no entre las notables.

De todas suertes, como lo que hay que alabar es el propósito, que era excelente, poco importa que la representación no pasase de mediana, para que no sean inmerecidos los aplausos.

COMEDIA

Anoche se verificó en este teatro la primera de las tres únicas representaciones anunciadas de la interesante obra de Dumas, titulada *Dionisia*.

En la interpretación distinguieron y obtuvieron merecidos aplausos la señora Tabau de Palencia, la señorita Suárez, otra señorita cuyo nombre sentimos haber olvidado, que desempeñaba el papel de madre de la protagonista, y el Sr. Vallés.

Brillante fué la *matinée artística* organizada por distinguidas damas de la aristocracia, y que se celebró ayer tarde en este teatro.

Todo él estaba ocupado por selecta concurrencia, y los artistas que en la función tomaron parte, fueron muy aplaudidos.

Merecen, sin embargo, especial mención la señorita Gorgé y los Sres. Verges y Baldell.

ESLAVA

Desde anoche cuenta con un éxito más este favorecido teatro.

Se representó en él a segunda hora, *El niño de Jerez*, z rzueta en un acto y en verso, de los Sres. Paso (D. Antonio) y Montesinos, con música del maestro Zubala.

La fábula es sencillísima, pues se limita a poner en acción un episodio amoroso de un contrabandista que es apodado con el título de la obra.

Su novia es una hermosa gitana, hija de los dueños de una venta, donde se desarrolla el suceso.

Indultado *El niño de Jerez* y burlados dos admiradores de la protagonista, ésta se casa con aquél en medio del aplauso de todos y las risas de los concurrentes, pues es lo cierto que la zarzuelita tiene situaciones cómicas y abunda en chistes de buen género.

Las señoritas Brú y Miralles, han estado acertadísimas, lo mismo que los señores García Valero y Ripoll.

Cuanto a la música, debemos añadir que es muy hermosa y contribuyó muchísimo al buen éxito de la obra, pues desde el primero fueron repetidos casi todos los números.

Al final fueron llamados los autores a la escena, y salieron varias veces acompañados de los artistas.

Por nuestra parte, a todos damos la más cumplida enhorabuena.

CURIOSIDADES

Escuadras europeas en el Bósforo. Con motivo de los sucesos de Armenia, se han reunido en las aguas de Turquía las siguientes fuerzas navales de las grandes potencias de Europa:

Alemania.—Crucero «Moltke» y vapor de ruedas «Loreley», con 526 hombres.

Austria-Hungria.—Acorazado «Teghetoff»; cruceros «Kaiserin Elisabeth» y «Donau»; y avisos «Sebenico», «Blitz» y «Taurus», con 1.654 hombres.

Estados Unidos.—Cruceros «San Francisco», «Maebled» y «M. neapolis», con 957 hombres.

Inglaterra.—Acorazados «Hond» y «Ramillies»; cruceros «Trafalgar», «Nile», «Anson», «Barfleur», «Howe», «Rodney», «Collingwood», «Hawk», «Jambrian», «Arctura», «Valencia» y «Sybille»; aviso «Barham»; cañoneros torpederos «Surprise», «Dread» y «Skip-fach»; y contratorpedero «Ardent», con 6.829 hombres.

Italia.—Acorazados «Re Umberto» y «Andrea Doria»; cruceros «Stromboli» y «Etna»; avisos «Partenope», «Archimede», «Chioggia», y goleta «Mestre», con 2.158 hombres.

Francia.—Acorazado «Destruction»; cruceros «Amiral Charner», «Linois» y «Faucon»; y avisos torpederos «Leviere» y «Fleche», con 1.518 hombres.

Rusia.—Cruceros «Rynda», «Rascovnik», «Tchernomoretz», «Rurik», «Dmitri-Donskoi» y cañonero «Grovsastch», con 2.036 hombres.

Hay, por consiguiente, en el estrecho de los Dardanelos 59 buques de guerra.

Los grandes telescopios.

Gracias a los magníficos resultados obtenidos con el acustorastrotado, ha desaparecido la prevención contra la intervención de superficies reflejantes, puesto que se sabe no perjudican éstas a la fuerza de la imagen.

La revista *Ciel et terre* publica una nota de Mr. Prinz, que hace observar la tendencia a transformar los instrumentos astronómicos modernos, instalándolos horizontalmente, única posición práctica de los telescopios, cuyas dimensiones: más y más desmesuradas, aumentan su costo, a medida que crece el ansia de penetrar en los misterios del cielo. De dicha nota copiamos el párrafo siguiente:

La instalación siderostática reducirá notablemente los gastos accesorios disminuyendo además las dificultades técnicas de todas clases y facilitando el manejo de los instrumen-

tos. Gracias a esta nueva disposición, desaparecerán las fastidiosas y difíciles maniobras de trampillas, cúpulas giratorias, suelos móviles y aparatos elevadores. Las máquinas motrices de relojería reducirán sus proporciones, permitiendo una precisión incomparable hoy con el trabajo de cabrestante que se les impone. Todas estas complicaciones serán suprimidas ó simplificadas gracias a la interposición de la única pieza móvil, el espejo, cuyo peso y dimensiones merecen, sin embargo, tenerse en cuenta.

El espejo se encargará por sí solo de mantener delante del objetivo las diferentes regiones celestes, y llevarlas, a través de un tubo horizontal fijo, a la vista del observador inmóvil.

Por este sistema se montará el gran telescopio de 60 metros de longitud y 1,25 de diámetro, que se construye actualmente y se destina a la futura Exposición de París.

Según informes autorizados, el espejo que se colocará delante de este inmenso telescopio medirá tres metros de diámetro y 60 centímetros de grueso. Será de vidrio fundido, y se platea a su superficie. El grueso excesivo adoptado tiene por objeto evitar que el disco se deforme por flexión.

Tomando 2,5 como expresión de la densidad del vidrio, el peso del espejo será de 10.000 kilogramos, sin contar la montura.

Noticias de espectáculos

En el teatro Romea han comenzado los ensayos del viaje bufo-lírico, en dos actos, y siete cuadros, titulado *El príncipe heredero*, obra de reputadísimos autores, que por deferencia a la empresa del referido coliseo se han prestado gustosos a estrenar en el dicha zarzuela.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 16 de Diciembre

Interior, 4 por 100 contado.....	68,05
— — — fin de mes.....	68,00
— — — fin próximo.....	00,00
Exterior, 4 por 100 contado.....	77,00
Amortizable, 4 por 100.....	80,95
Billetes Cuba 1886.....	99,50
— — — 1890.....	86,75
Acciones Banco España.....	395,00
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	102,00
— — — al 4 por 100.....	00,00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	192,25
Paris vista.....	18,80
Londres vista.....	30,00

Barcelona

Interior 4 por 100.....	68,17
Exterior 4 por 100.....	77,20

Paris

Exterior 4 por 100.....	00,00
Renta francesa 3 por 100.....	000,00

Telegramas oficiales

Paris 16.—Apertura de la Bolsa de hoy: Exterior español, 64,93.

3 por 100 francés, 101,92.

Londres 16.—Exterior español, 64,87.

Paris 16.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy:

Exterior español, 64,68.

3 por 100 francés, 100,87.

Londres 16.—Exterior español, 64,62.

Buenos Aires 16.—(Servicio especial de la Agencia Fabra.)—Precio del oro en el día de ayer.—000,0.

BOLSÍN

MADRID.—Interior fin de mes, 4 por 100, 68,00.

BARCELONA.—Interior, 68,12.

Exterior 77,07.

PARIS.—Exterior español, 00,00.

Francos, 18,80.

Libras, 30,00.

Imprenta, San Agustín, 2.—Madrid.

puesto del cardenal Tencin (bribón desvergonzado del temple y estofa de Dubois), del mariscal de Noailles, imbécil ya por su avanzada edad, y del duque de Richelieu, corruptor ordinario y tercero, extraordinario del monarca», como decían los libelos.

Orri, administrador general vendido a los traficantes, se encargó de la Hacienda; Maurepas, de la Marina; Argenson, de la Guerra; Aguesseau, de la Justicia.

La guerra continuaba contra los coaligados victoriosos, que muy luego amenazan la Alsacia y la Lorena. Francia es indigna de las faltas y desastres de esta campaña, y la opinión pública obliga al rey a intentar un desquite sobre el enemigo.

Este príncipe fué momentáneamente arrancado por la influencia de una nueva concubina a la vergonzosa indiferencia en que lo dejaban los desastres de la patria.

Había continuado sus adultenas relaciones con las dos hermanas de Nesles, la de Mailly y la de Vintimille, la cual murió de parto.

Luis XV, tan supersticioso como libertino, impresionado de esta desgracia, hubo de resolver enmendarse, y se enmendó efectivamente en esto, en conservar a la otra hermana como única concubina.

Pero esta enmienda duró poco, a pesar de todo: la cuarta hija de la casa de Nesles, madame Tournelle, entró en turno a su vez, viniendo a ser también concubina del rey, pero exigió del rey que rompiera todo comercio con su hermana la de Mailly, haciéndose declarar concubina única, favorita titular, bajo el nombre de «duquesa de Chateauroux».

Ambiciosa y audaz, la Tournelle tomó sobre Luis XV todo el ascendiente que se podía tomar sobre aquel egoísta, corrompido y malvado. Ella fué quien le hizo avengonzarse, aunque pasageramente, de su cobarde inercia, en presencia de los peligros que amenazaban a Francia, decidiendo a tomar el mando de su ejército.

Consideróse a la Chateauroux como la Inés Sorel de este nuevo Carlos IV, que partió para Metz en 1744, a fin de ponerse a la cabeza de las tropas; pero cayó luego gravemente enfermo a consecuencia de una indigestión, co-

mo quiera que este príncipe no excluía la guía de la sarta de sus vicios, que eran todos los capitales.

El duque de Richelieu y la duquesa de Chateauroux lucharon en vano contra la influencia del obispo de Soissons, confesor del rey, el cual se obstinó en negar los sacramentos a un regio penitente, si no rompía sus relaciones con la duquesa.

Y triunfando en fin el miedo del infierno, del amor en el real moribundo, la favorita titular y su compañera de adulterio, la duquesa de Lauraguais, su hermana, tuvieron que salir de Metz entre las imprecaciones del pueblo.

La conversión de Luis XV duró, empero, lo que podía durar, es decir hasta el restablecimiento de su salud.

En efecto, no bien la recobró, cuando llamó a su lado a la de Chateauroux; si bien, aunque tan joven, murió muy luego, extinguiéndose con su vida el ardor bélico del rey, el cual volvió a Versailles, después de pasar una revista al ejército.

El duque de Richelieu, en su cualidad bien justificada de tercero del rey, le procuró otra favorita, esperando hacer de ella un instrumento y aprovechar para sus fines esta influencia de alcoba.

Había descubierto en una casa sospechosa de París a cierta Juana Poisson, hija putativa de un carnicero y bastarda de un arrendatario, llamado Lenormand de Briolles.

La madre de esta joven, dotada de notables seducciones, la había educado en la única intención de prostituirla al rey, y al efecto la había aleccionado como una cortesana antigua. Buscaba todos los medios de llamar la atención del príncipe sobre su alumna y lo consiguió al fin por mediación de Richelieu.

Este, habiéndosela hecho notar al real libertino en un baile de la casa de la ciudad, no tuvo ya más que hacer para que la Poisson llegara a ser la regia favorita, bajo el título de «marquesa de Pompadour».

La flamante marquesa superó a todas sus antecesoras en insolencia, en fausto, en ruinosas profligaciones.

Habiendo ya Luis XV manifestado su voluntad de ponerse a la cabeza del ejército,

trimeros; de modo que, si sobrevivía, era enviado a galeras perpetuas como relapso).

» Pena de muerte contra los que se opusieran a las conferencias secretas impuestas por el cura a los enfermos.

» Invalidez de todo matrimonio que no esté bendecido por un sacerdote católico.

» Declaración formal y legal de bastardía contra todos los hijos habidos de la unión ilícita del culto protestante.

» Mandamiento episcopal para que los párrocos católicos negaran el sacramento del matrimonio a los novios de la religión reformada que no hicieran el juramento de creer (oh, sacrilega impiedad!) en la eterna condenación de sus padres, muertos en la herejía.

Repugnando necesariamente a los novios este monstruoso juramento, no se casaban por la iglesia y vivían en concubinato, ó bien iban de noche a casarse en el desierto, como llamaban a las retiradas soledades en que los esperaban sus heroicos pastores, los cuales, arrojando injustas bárbaras penas, consagraban ante el Dios de bondad la unión de sus correligionarios.

» Terribles desposorios! Con frecuencia los esbirros ó soldados sorprendían a los protestantes en el fondo de las soledades, donde oían la evangélica plática de su pastor.

Este era ahogado allí mismo, y los otros, los amantes novios, tan felices un momento antes, eran arrastrados brutalmente a galeras, después de haber desfilado a la castísima doncella, en presencia de su novio muchas veces. ¡Maldita sea la intolerancia religiosa!

Esta recrudescencia de persecuciones renovó la emigración de los reformados, emigración siempre tan funesta a los verdaderos intereses materiales y morales del país.

El duque de Borbón sentía una profunda envidia contra el hijo del regente, el joven duque de Orleans, que en su cualidad de primer príncipe de la sangre, debía ceñir la corona de Francia, en el caso de que Luis XV muriera célibe ó sin sucesión.

Y a fin de privar a la familia de Orleans de las eventualidades que podían llamarlo al trono, el duque de Borbón resolvió romper la unión proyectada entre la infanta de España

y Luis XV con el objeto de casar a éste cuanto antes.

La marquesa de Prie, con la esperanza de dominar a la futura reina, indujo al duque de Borbón a elegir una princesa que, debiéndole su elevación, le quedara obligada por gratitud, y la elección del duque recayó en Maria Lecziniska, hija de Estanislao Lecziniska, rey destronado de Polonia.

Este pobre hombre vivía modestamente en Weissemburgo con una módica pensión que le pasaba el Gobierno francés.

El 5 de Septiembre de 1725, Luis XV, a la edad de quince años y medio, se unió en matrimonio con la princesa polaca, y la infanta de España, niña aún y residente hacia tiempo en Versailles, donde esperaba la edad y el momento de venir a ser reina de Francia, fué enviada a su país.

Irritado Felipe V del ultraje hecho a su hija, concluyó con Carlos VI, emperador de Austria, una alianza ofensiva y defensiva contra Francia, la cual hubo de aliarse a su vez con Inglaterra y Prusia; pero la guerra no estalló todavía.

Entre tanto, la Hacienda peligraba de tal modo, que fué menester elegir entre una nueva bancarrota ó la agravación de los impuestos ya exorbitantes.

Paris Duverney no vaciló: impuso el 50 por 100 de la renta por doce años, y estableció además muchos derechos fiscales y feudales, caídos ya en desuso, como el «donativo del fausto advenimiento» y el «cinturón de la reina», que pagaban las corporaciones ó gremios de artesanos.

Mientras que los impuestos se agravaban en proporción enorme, la miseria pública aumentaba cruelmente, y sangrientos motines, efecto de la carestía de víveres estallan en Paris, en Caen y en Lisieux.

Los campesinos se pronuncian contra el impuesto del 50, y turbas de hombres y mujeres, armados de hoces y hocas recorren los campos amenazando a los que quieren pagar el impuesto.

El abate Fleury aprovecha las alarmas causadas en la corte por la efervescencia de los espíritus y decide a Luis XV sobre el que conservaba aún grande influencia, a desti-

